

so de todo este conjunto incomparable, que fué y siempre será admiración de cuantos amen la estética y guarden en su pecho un corazón cristiano. Y no menos habrá de interesarnos el *exterior*, o sea el ábside de esa joya toledana, por lo muy acertado y sencillo de sus líneas, dentro de análogo estilo, solo acusado por la ya mutilada crestería que corona los dinteles de sus amplios y profundos ventanales.

La capilla de Santiago es viva representación en todos sus aspectos, de la fe cristiana; basta ser gótica para demostrarlo así, porque el arte gótico, que guarda el alma del cristianismo, debe retratar—y así sucede en el presente caso—el anhelo que siente un corazón piadoso de unirse a la Divinidad, que fué el fin que persiguió el arte religioso de la Edad Media, ¡desgraciadamente hoy no tan sentido!

Dícenos, pues, la fundación del Condestable, inspirador de semejante maravilla, que antes de llevar a efecto su ideal, pensó: pensó en la naturaleza, pensó en la muerte, pensó en sus pecados, pensó en la oración, pensó en el sacrificio, en el misterio y... ¡en Dios!

Pero... ¡de cuán distinto modo nos habla el *ábside*, el *exterior*, el *estuche*—digámoslo así—que encierra aquella capilla, todo placidez y espíritu, espíritu y placidez que eleva nuestra alma a las alturas infinitas en donde solo la verdad existe, alejándonos, siquiera sea momentáneamente, del materialismo en el que nuestra deleznable carne nace, desarrolla y pudre...!

Envuelta en sombras, entristece; soberbia, nos impone esa fortaleza medioeval, que aún parece pretende defender el *interior* de la preciada alhaja, por considerarse inexpugnable, fiada en la solidez de sus ciclópeos sillares, paramentos, torreones y roqueros almenares.

Allá en el templo, religión, que es humildad; fuera del templo, fuerza y poder, que es soberbia.

He aquí los dos caracteres completamente antagónicos, que durante todo su vivir pesaron sobre D. Alvaro de Luna, antagonismo que ni su talento extraordinario fué suficiente para domeñar aquellas ambiciones y soberbia, que tanto contribuyeron a su tremenda caída.

Y es, que no hay nada más difícil para el hombre que eso de reconocer sus faltas, reprimir sus pasiones y dar de lado a sus flaquezas.

Don Alvaro de Luna logró dominar un reino; pero *así mismo* no lo pudo conseguir.

Prueba evidente de su extremada soberbia, lo es ese gran monumento que por su mandato fué erigido en Toledo, para que, *al paso que recordase a la posteridad su grandeza, le sirviese también de decoroso sepulcro.*

Javier SORAVILLA.

Toledo Septiembre 1927.

POETAS

Pobre flor

Bajo los verdes pomares
premiosas las aguas van
entre macizos de flores;
¿dónde irán?

Las flores de las laderas
se miran en el cristal
del arroyuelo que pasa;
¿se verán?

El arroyuelo, en la alfombra
de sus lomos de titán,
lleva un capullito blanco;
¿dónde irán?

Atrás, quedóse florido
el más florido rosal;
sus hermanitos de rama,
¿llorarán?

En la presa de un molino
un lirio a su lado va;
el capullito y el lirio,
¿qué hablarán?

Dejó el cautiverio, y triste
lo he visto otra vez pasar
bajo los álamos blancos;
¿solo va!

El capullito, rendido,
enredóse en un zarzál;
las espinas de la zarza,
¿qué le harán?

Junto a la zarza, un rebaño
paciendo en el verde está;
y el pastor de ese rebaño,
¿quién será?

Una doncella espigada
las aguas quiere cruzar;
doncella de pies de nieve,
¿dónde vas?

La doncella va a la zarza;
ríe el capullo; al rozar
manos de salvia y tomillo,
¿huirá?

De sus manos va a los labios,
del labio a su pecho va,
y entre sus carnes morenas...
¿morirá!

Fulian VELASCO DE TOLEDO.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

¡Rico como Cresol!



ESTE quinto y último Rey de Lydia sucedió en el trono a su padre Aliates a la edad de 25 años, el 557 antes de J. C.

Los autores de nota no están acordes en el número de pueblos que Cresol sometió a su monarquía; pero sí concuerdan en que aumentó extraordinariamente sus heredados dominios en guerras felices y humanas.

Las enormes riquezas que la fama le asigna cree Herodoto que pudieron ser el fruto de ciertas minas situadas entre Péhamo y Ararne, y procedentes, también, de una ribera inmediata al río Pactólo, cuyas aguas arrastraban arenas de oro, según la fábula.

Satisfecho en su ambición y en su vanidad después de las conquistas que llevó a cabo, y de los tesoros que acumuló, se produjo este Rey legendario como el más liberal y magnífico de su tiempo atrayendo a su Corte a los sabios y literatos de todos los países deseoso de aprovecharse de sus conocimientos y de recrear su espíritu nada ofuscado con los dones que los dioses le concedieran.

De Solon, el ateniense, se quedó profundamente admirado cuando, después de enseñarle los grandes tesoros guardados en su palacio, y de preguntarle si conocía otro hombre más feliz y poderoso, contestó el gran legislador que muchos. ¿Tendrán mayores riquezas, insistió el Rey? No, menos; pero son más felices, y le hizo algunas oportunísimas consideraciones para demostrar que varón alguno, antes de su muerte, puede vanagloriarse de ser dichoso.

Efectivamente; la fortuna se le mostró a Cresol muy adversa después de los catorce años de su reinado, pues perdió a su hijo mayor en una cacería, y, él mismo, por motivo de alianzas desgraciadas con los monarcas vecinos, fué despojado del trono por Ciro, quien, además le hizo prisionero, librándole de la hoguera, que ya estaba encendida, el nombre de Solon que pronunció en tan terribles instantes acordándose de sus palabras.

Desde entonces vivió de la generosidad del Rey persa este Soberano de Lydia que

antes enriqueciera con sus presentes todos los tiempos de la Grecia y que jamás logró averiguar la cifra exacta de sus enormes riquezas.

Lope BARRÓN.

Curiosidades

Las personas que viven cerca de las fábricas del gas, tienen magníficas dentaduras y blanquísimas.

En Berlín usan chistera blanca los cocheros de los médicos. De esta manera, en caso de accidente, puede el público reconocer con facilidad el vehículo del doctor.

El 70 por 100 de la población de Portugal, está compuesto de analfabetos.

En Noruega, para tener voto, hay que estar vacunado.

Los habitantes del pueblecillo alemán de Klingerber han sido dispensados por un año de pagar contribución, en premio de haber liquidado el presupuesto municipal con un *superávit* de 600.000 pesetas. El pueblecito cuenta con 2.000 habitantes y es un verdadero modelo de administración municipal.

PLACER DOLOROSO



—Cuando mira uno estas vistas, ¡se sienten unas cosquillas...!